

NºCatálogo: FALT383

Tipología: Pinturas

Cronología: 1988

Técnica: Óleo

Ubicación: Residencia Universitaria Ramón Carande

Forma de ingreso: Donación de una Institución

Autor/es: José Márquez



#### Descripción:

Óleo sobre lienzo realizado por José Márquez en 1988, en el cual retrata a su esposa, en posición tres cuartos y con el rostro girado hacia la izquierda, sosteniendo un cigarrillo entre los dedos de su mano izquierda y una taza de café en la mano opuesta.

La mujer, que presenta un rostro sereno, porta un jersey de color rojizo, destacando en la composición, adorna su cabello –media melena con flequillo recto- con una flor en el lado derecho, también utiliza el tono rojo para el carmín labial y el esmalte de uñas, además de llevar una sortija en el dedo corazón.

Apoyando sus codos sobre una tela, posiblemente un mantel, de base blanca pero con reflejos multicolores, se recorta sobre un fondo neutro con dos zonas cromáticas, la izquierda se conforma con tonos marrones y ocre, mientras que en la derecha predominan los verdes y amarillos.

\*Biografía: José Márquez (Arcos de la Frontera, 1938) pintor, grabador y escultor gaditano, se formó en la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, institución que años más tarde le propuso la cátedra de Dibujo al natural, la cual rechazaría para poder dedicarse por completo a la producción.

Residente en sus primeros años en Alcalá de Guadaíra, localidad en la que tuvo un estrecho contacto con Baldomero Romero, se vio influido por las características de esta escuela, aunque más adelante se trasladó a Madrid, en la cual comenzó a producir piezas con un cierto carácter surrealista, valoradas por el mismo Salvador Dalí –quien adquirió una de sus pinturas, así como Fernando Zóbel-, lo que le llevó a ser considerado como el creador del “realismo mágico andaluz”, vinculado a las tendencias también literarias del momento.

Su obra se encuentra en colecciones privadas de países como España, México, Francia, Colombia y E.E.U.U, así como en el Casino de Madrid o el Café Gijón, además de haber sido expuesta en diversos centros de Andalucía, Castilla-La Mancha, París o Nueva York.

Destaca por su concepción introspectiva del retrato, su representación de naturalezas muertas y los paisajes, tanto naturales como marítimos, compuestos con un gran dominio del colorido y la aplicación de varios focos luminosos.